

En torno a dos mujeres “ejemplares”: *La gitanilla* de Miguel de Cervantes y *La fuerza del amor* de María de Zayas

Cindy Castillo¹

Resumen: El propósito de este trabajo es analizar los patrones establecidos por las sociedad durante los siglos XVI y XVII para la mujer. Partiendo de estos se analizan los textos *La gitanilla* de Miguel de Cervantes y *La fuerza del amor* de María de Zayas, llegando así a la conclusión de un nuevo modelo para las mujeres de la época. Los dos textos se usan como complemento uno del otro para dar lo que sería un nuevo modelo. En los textos hay dos sujetos narrativos, Preciosa y Laura, los cuales son diferentes, uno se apega más a la tradición y al otro se le dan características que solo se de lavan al hombre en esa época. Uniendo los textos se llega a la conclusión que el modelo que la sociedad proponía era muy estructurado y en necesidad de un cambio, unidos estos se nos da una mujer fuerte, inteligente y tradicional, dejándonos así con un nuevo modelo de una mujer ejemplar.

Palabras clave: patrones, modelos, mujer, novelas ejemplares, *La gitanilla*, *La fuerza del amor*, *La perfecta casada*, hermosura.

Abstract: The objective of this essay is to analyze the preestablished women models by society during the XVI and XVII century. Taking into account society's model I analyzed *La gitanilla* by Miguel de Cervantes and *La fuerza del amor* by Maria de Zayas, which lead me to the conclusion that by emerging these two texts a woman can have an extraordinary example to follow in that specific century. These two texts complement one another to give a better structure of a new model for a woman to follow. One text give us a woman that follows society's traditional expectations very close, while the other text give us a woman with intellectual characteristic that during that century were only attributed to men. Bringing these two texts together we can gather that the set model for a woman to follow during this time was very structural and in need of a change. These two texts give us a new model, they give us a woman who can follow society's traditional expectations and at the same time can be strong and smart, leaving us with a new model of an exemplary woman.

Keywords: patterns, model, woman, exemplary novels, *La gitanilla*, *La fuerza del amor*, *La perfecta casada*, beauty.

Los modelos de vida que la sociedad promueve son los que se espera que los ciudadanos sigan, de modo que todo aquel que se sale de los patrones o modelos establecidos no tiene cabida en la sociedad. En los siglos XVI y XVII todo estaba muy regularizado de manera que para todo había modelos a seguir, y la literatura no era una excepción. Todo eran estructuras y patrones altamente regulados. En buena parte la literatura cumplía con una finalidad educativa; es por ello que también se crearon novelas ejemplares, cuyo modelo permitía deleitar a la vez que enseñar. *La gitanilla* y *La fuerza del amor* pertenecen a esta estética. A ambos textos se les denomina ejemplares ya que de su lectura se puede extraer una lección. Los dos textos toman el modelo de la mujer que la sociedad promueve y ofrecen así una enseñanza, aunque no es precisamente la versión social más “aceptada.”

¹ California State University-Fullerton. Este trabajo es una reelaboración del ensayo final que entregué durante el “Spring 2015” en el seminario graduado “Spanish 571 (Spanish Prose and Narrative Fiction)” que forma parte del programa de M.A. en Spanish de California State University-Fullerton, USA. La idea de hacer este trabajo surgió durante el curso, magistralmente impartido por el Dr. Enric Mallorquí-Ruscalleda. Aprovecho este espacio para mostrarle al Prof. Mallorquí-Ruscalleda mi más sincero agradecimiento por haber hecho posible que este trabajo vea la luz. Esta empresa solo ha sido posible gracias a la confianza ciega que el Prof. Mallorquí-Ruscalleda siempre ha depositado en mi trabajo, a la vez que por su inestimable, generosa e incansable ayuda desde la misma confección del abstract, pasando por la supervisión, coordinación, corrección y edición que de todas las versiones previas a las que el lector tiene ahora delante. Sin embargo, cualquier error que permanezca es de mi única y exclusiva responsabilidad. De la misma cualquier opinión expresada en este artículo es solamente mía, por lo que el Dr. Mallorquí-Ruscalleda no es responsable ni suscribe ninguna de mis aseveraciones.

Estos dos textos han sido estudiados anteriormente, aunque por separado. Por una parte, Rosilie Hernández Pecaro (“*La fuerza del amor ...*”) analiza el contraste en los dos textos. Esta crítica sostiene que *La fuerza del amor* es una réplica directa a la ironía de matrimonio de Leocadia en *La fuerza de la sangre* (Pecaro 2002), a la vez una continuación consciente del texto de Cervantes por lo que al tema del matrimonio y el engaño se refiere (Pecaro 2002). *La gitanilla*, por su parte, se ha analizado como un texto en el que se representa lo gitano. En esta línea, Mary C. Iribarren (“Gitanos y payasos...”) afirma que los gitanos eran de libertad vitalista y naturalista. Esta autora plantea muy bien cómo los gitanos tienen una vida más libre, y, como corolario, sin tantas ataduras a la norma, ya que el “concepto de la libertad de la tradición española es eminente teológico y conduce a vivir la norma con aceptación.” A diferencia de la bibliografía anterior, en este trabajo se toman los dos textos y se estudian como complementarios.

La mujer, se sabe, ha sido considerada tradicionalmente como un ser inferior al hombre, algo que se pone en tela de juicio con la subida al trono de Isabel de Castilla. Alguna de las respuestas a la “ascensión” de la mujer en la *escala del ser* puede leerse, por ejemplo, en *La perfecta casada* de Fray Luis de León. Las mujeres de la época eran idealizadas y el papel de ellas era estrictamente restringido al hogar. La inteligencia de la mujer era algo que no se reconocía en lo más mínimo; lo único que se requería de ellas era la belleza, delicadez, fragilidad, honestidad, y sobre todo, su sumisión al hombre. En los textos motivo de análisis se advierten a dos modelos de mujeres que hasta cierto punto no caben en este molde que la sociedad le había impuesto a la mujer, aunque las voces narrativas siguen la cultura en lo que al físico de la mujer corresponde, esto es, el de una belleza idealizada; de hecho los nombres parlantes de ambos sujetos narrativos remiten a esta idea.

Preciosa	Laura
<p>Naturaleza emotiva: naturaleza emotiva y activa. Se expresa por medio de la perseverancia, las asociaciones, el planteamiento y el asentamiento. Ama las innovaciones y las realizaciones. Le gusta ser asistida y apoyada.</p> <p>Naturaleza expresiva: es ardiente. Se expresa por medio de su dinamismo y su fogosidad. Busca la sobriedad, la soledad y la solemnidad. Ama todo lo que es limpio y luminoso.</p> <p>Talento natural: es de pensamiento eficiente. Se expresa como pensadora original y realizador cabal, tanto al considerar las cosas como en su manera de proceder. Se agiganta en las empresas sin precedente, unas veces para hacer surgir lo nuevo y otras para dar a lo viejo nuevos servicios, en ambos casos, con miras al presente y al futuro. Ama lo práctico. Podría destacar en profesiones como inventora, aviadora, ingeniera, maestra, comerciante, líder, administradora, o en los campos automotriz, aeronáutico o eléctrico</p>	<p>Naturaleza emotiva: naturaleza emotiva y activa. Se expresa por medio de la perseverancia, las asociaciones, el planteamiento y el asentamiento. Ama las innovaciones y las realizaciones. Le gusta ser asistida y apoyada.</p> <p>Naturaleza expresiva: es exigente. Se expresa en forma original en la intimidad y en la integridad. Se distingue por su delicadeza. Ama el buen criterio y el misterio. Busca la aprobación.</p> <p>Talento natural: es de pensamiento convincente. Se expresa como pensadora de alta responsabilidad moral, espíritu conservador y apego a la vida de las comunidades. Consecuente y diligente. Recibe aumento en las actividades que requieren de la acción, de la amistad, de la sociabilidad y de la urbanidad. Ama, educa y embellece, no tanto en su propio bien como en el de los demás. Podría destacar en profesiones como médica, enfermera, música, asistente social, arquitecta, decoradora de interiores, cocinera o profesora.</p>

De esta manera, y desde este mismo momento, con los nombres de los sujetos narrativos se entiende que el patrón que la mujer tiene que seguir es el de la Laura de Petrarca.



Laura era la mujer perfecta: blanca, ojos de color claro, pelo largo y dorado. Estas tres características de Laura remiten a la sumisión de la mujer ante todo. Como se advierte en el retrato, los ojos, bellos aunque un tanto grisáceos, nos llevan a la idea de neutralización, de la depresión, inercia (falta de energía física o moral para alterar una costumbre o modo de actuación) e indiferencia (Cirlot 54). El pelo largo era otra de las características que la mujer debía de poseer y su simbolismo “denotes the proliferation of the irrational power of the cosmos and of the instinctive life. This explains why the priests of many religions, the Egyptians among them, shaved off all the hair...” (Cirlot 134). El pelo, también hermoso, de las mujeres simboliza la irracionalidad. Con esta descripción podemos afirmar que Laura y Preciosa remiten a esa perfección de mujer ideal en lo que corresponde a la hermosura. En cambio, por lo que respecta a la irracionalidad, a la inercia y a los patrones de sumisión con los que la mujer estaba moldeada, tratan de provocar una fractura estética y socio-cultural.

Regresando a la onomástica, el nombre de Laura se desemeja poco del de Preciosa. Laura, y a través de su nombre, se define como una mujer que se distingue por su delicadeza, una mujer que busca la aprobación. En cuando a Preciosa, se nos la describe cómo “la más única bailadora que se hallaba en todo el gitanismo, y la más hermosa y discreta que pudiera hallarse, no entre gitanos, sino entre cuantas hermosas y discretas pudieran pregonar la fama” (1); a Laura, por su parte, se la presenta nacida con “prestigio y nuevo milagro de naturaleza, tanto que entre las más gallardas y hermosas fue tenida por celestial extremo...” (470). Vemos, pues, que estas mujeres siguen el conocido ideal de hermosura de la Laura petrarquista. En otras palabras, la mujer tenía que llenar estos parámetros para ella construidos por la sociedad; no importaba si no era de buen entender pues esto no era importante al contrario se esperaba que fuera irracional. Lo único que importaba era el exterior pues la belleza era la que llamaba la atención de los hombres. A través de lo anterior podemos llegar a la conclusión que en nuestros casos no se bandea para nada la idealización de la belleza de la mujer; lo que varía, o se aparta de lo que deberíamos esperar, es su actitud ante la vida: una es recatada y la otra no.

El modelo imperante de comportamiento de la mujer coetánea a nuestros textos se puede reducir al del recatamiento y reducidas al espacio doméstico del hogar, independientemente de su estado civil. Preciosa y Laura son muy distintas en cuanto el

ambiente en el que se mueven: Laura se desarrolla o mueve en un espacio privado, mientras que Preciosa es justamente todo lo contrario, tal y como se puede observar en la síntesis de características que presentamos en el siguiente cuadro comparativo sinóptico:

Preciosa		Laura
1.	Bailadora	Vive en casa del padre
2.	Cantaba romances (publico)	No tiene contacto con el mundo exterior
3.	Hablaba con hombres	

Se advierten arriba características que no siguen los parámetros de la época. Sabemos por *La perfecta casada* de Fray Luis de León que la mujer tenía que seguir “[c]omo los hombres son para lo público, así la mujer para el encerramiento; y como es de los hombres el hablar y salir a la luz, así de ellas el encerramiento y encubrirse” (71). Se observa aquí ya una contradicción existente en la representación de las dos mujeres, dado que Laura sigue las “reglas” que Fray Luis menciona mientras que Preciosa rompe con ellas por completo. Esta no era una opción mayoritaria, si salvamos los pocos casos de picaresca femenina y pocos más, para las mujeres moverse al y en el ambiente fuera del hogar. Cualquiera que no siguiera las reglas, como es el caso de Preciosa, sería casi con toda seguridad catalogada como pecadora e indigna y, por consiguiente, faltada de valor, especialmente por lo que se refiere a su capital social. Sin embargo también se lee que aunque Preciosa bailaba y cantaba para el público ella no era prostituta ni nada por el estilo. Al contrario todos “la celebra[ban] de hermosa, aguda y de discreta y de bailadora, que acorrillos se hablaba de ella en toda Corte” (4); solo se hablaba bien de ella, más nunca se le considera prostituta por bailar y cantar en la calle. Aquí, consecuentemente, vemos a una mujer que es producto de la mezcla de la mujer que se puede mover fuera del espacio doméstico y, al mismo tiempo, conservar ese recato de la mujer que solo está en el hogar. Fray Luis de León decía que era impensable que la mujer se pudiera desarrollar en un ambiente fuera de del hogar y para ello no había tolerancia en la época (71). Laura es una joven que todavía sigue esas reglas y parece no cuestionarlas en ningún momento. Las mujeres, casadas o solteras, ya de por sí estaban limitadas al espacio del hogar, y no tenían “derecho” a hablar con hombres que no fueran los del mismo hogar. Aquí vemos que tanto Preciosa como Laura hasta cierto punto rompen con esta regla. En el texto de Zayas, la mujer es muy tradicional, aunque Laura “batallando su vergüenza con su amor se resolvió a volver por sí, como lo hizo, abriendo la ventana, le dijo...” (474). Al abrir esa ventana y dirigirle palabras a don Diego ya abre la puerta a ese diálogo con otros hombres fuera del hogar. De la misma manera, en Preciosa, es más notorio este cambio, ya que ella conversa con los hombres libremente a lo largo del texto, como, verbigracia, cuando conversa con el teniente para que le pague “[c]oheche vuestra merced, señor teniente; coheche y tendrá dineros y no haga usos nuevos, que morirá de hambre” (19). La comunicación para ella con otros no supone un problema, a diferencia del caso de Laura. Se puede decir que las dos se abren al mundo del afuera pero a la misma vez siguen guardando ese recato que la sociedad les exige. Ambas mujeres salen del encubrimiento y hablan al público sin perder la decencia. Cervantes y Zayas presentan otro modelo de mujer: una que puede salir al mundo exterior sin perder su decencia en tanto que mujer. Dicho de otra forma, las mujeres en estos textos siguen muy de cerca la cultura, las normas sociales pero que al mismo tiempo nos dan otra perspectiva de la mujer.

En lo que se refiere al amor, en cada uno de estos dos textos encontramos dos reacciones diferentes de las mujeres al escoger al hombre con el que se van a casar. Preciosa toma todo con calma y Laura pierde los estribos por su amado.

Preciosa	Laura
<ul style="list-style-type: none"> - Decide casarse - Razona los sentimientos - Propone (reglas para poder casarse) 	<ul style="list-style-type: none"> - Enamorada perdidamente - Pierde la razón frente al amor - Se entrega completamente al amor

La decisión de estas dos mujeres de casarse es diferente al principio. Preciosa decide casarse y es una elección que ella toma sola, con la cabeza fría, de forma racional. Analiza la situación y las promesas que el pretendiente le ofrece para convencerla de que se case:

[y]o no pretendo para burlarla, ni en las veras del amor que la tengo puede caber género de burla alguna...para con ella es de ceda mi alma, donde podrá imprimir lo que quisiere; y para conservarlo y guardarlo no será como impreso en cera sino como esculpido en mármoles, cuya dureza se opone a la duración de los tiempos. (21)

Sin embargo, estas palabras no la llevan al cielo, aunque Preciosa se percata enseguida que era un buen hombre y lo pone a prueba. Al final opta por casarse con él.

En el texto de Zayas, Laura se enamora perdidamente de don Diego (“ la hermosa Laura, tan ajena de sí...” (471)); vive sin vivir en ella y, por el contrario, es ya el amado el que reside en ella la domina. De esta forma, Laura se casa por amor, a pesar de que no sabía mucho de él; pero de una cosa está segura: que está enamorada y cree ciegamente en que todo lo que el hombre le decía era verdad. El amor que ella siente por don Diego es limpio y sin ninguna malicia, cree sus promesas y la locura de amor no la deja darse cuenta que no era amor, sino, por el contrario, solo el capricho de poseerla.

Preciosa, por su parte, no encaja en los parámetros de la mujer de la época; los que la hubieran escuchado razonar las propuestas del futuro marido habrían considerado que estaba loca. Se puede afirmar que Preciosa era una mujer brava:

[n]o sé si hay cosa más monstruosa y que más disuene de lo que es, que ser una mujer áspera y brava [...] Mire su hechura toda, y vera que nació para la piedad. (Luis de Granada 68).

Las mujeres, por el contrario, y de acuerdo con la preceptiva contemporánea, tenían que ser como Laura, dóciles y, sobre todo, no debían razonar, ya que la mujer, por naturaleza, era un ser irracional. Aunque Preciosa razona y analiza la propuesta de matrimonio y Laura se casa por amor, ninguna de las dos piensa en los beneficios económicos que estos matrimonios les acarrearía. En este sentido, se denota que el amor de ambas mujeres es un amor totalmente desinteresado. En realidad aquí es donde se advierte la necesidad de las mujeres, que se concreta en la necesidad

imperiosa del amor. Al respecto, el futuro esposo de Preciosa, al proponerle matrimonio, le dice claramente que:

[y] con ser de la calidad y nobleza que os he ofrecido, y de la que casi se os debe ya decir trasluciendo, con todo esto, quisiera ser un gran señor para levantar a mi grandeza la humildad de Preciosa, haciéndola mi igual y mi señora.” (21)

A lo que ella contesta con: “[a] mí ni me mueven promesas ni me desmoronan dadivas, ni me inclinan sumisiones...” (21). Queda claro así que a ella no le importa ni la posición ni lo que él le pueda ofrecer económicamente, porque ella se casa con él por amor. En lo que respecta a Laura, don Diego afirma:

[r]ico soy, mis padres en la nobleza no deben nada a los suyos. Pues ¿por qué me falta esperanza? Pidiéndola por mujer a su padre, no me la ha de negar. (472).

Con estas palabras pretende llegar a Laura a través del dinero, pero Laura en ningún momento menciona la posición social que él tiene y en lo que ésta la beneficiaría de una forma concreta. Así es, ni Preciosa ni Laura tienen presente el dinero ni es un recurso o requisito que ellas piden para casarse. Su único requisito es que las amen y acepten por lo que son; de hecho, Laura llega a hacer lo imposible por tener el amor de su marido, ya que lo necesita, es lo que ella más desea. Preciosa pretende lo mismo, de ahí que lo lleve a vivir con los gitanos para que la conozca y la ame por y como es.

De la lectura de estos podemos concluir que lo que busca la mujer en el hombre es el amor, la comprensión y el aprecio. Esto es más notorio en *La fuerza del amor* que en *La gitanilla* pues vemos que Laura lucha con uñas y dientes para conseguir el amor de su marido. Preciosa y Laura son mujeres que se querían sentir aceptadas por sus respectivas parejas.

En las páginas precedentes, por consiguiente, hemos visto que, de cierta manera, las dos encajaban en una parte de lo que la sociedad exigía a la mujer, y más en el caso de Laura que de Preciosa, aunque en ambos casos desean educarse, algo que se debía impedir para así seguir controlándolas. A eso responden manuales como *La casada perfecta*, en el que se afirma que la mujer no goza de inteligencia:

Dios no las doto ni de ingenio que piden los negocios mayores, ni de fuerzas las que son menester para la guerra y el campo, médanse con lo que son y conténtense con lo que es de su suerte, y entiendan en su casa y anden en ella, pues las hizo Dios para ella sola. Los chinos, en nasciendo, les tuercen a las niñas los pies, por que cuando sean mujeres no los tengan para salir fuera, y porque, para andar en su casa, aquellos torcidos les bastan. (Luis de León 71)

La mujer no tenía derecho a prácticamente nada. Preciosa es una mujer inteligente, la gente se admiraba de ver que tan bien letrada estaba, lo cual les llama la atención (11). Laura solo pudo aprender cosas del hogar, las letras se le negaron y esto se lo echa en cara al padre, se puede tomar como reclamo al hombre en general. En el

texto de Zayas, se exige, se pide a la sociedad un cambio mientras que el texto de Cervantes ya se presenta un modelo de una mujer letrada.

En estos dos textos se encuentran dos mujeres que son iguales pero distintas a la vez. Aunque desde el punto de vista actual se podría pensar que el modelo de Preciosa es mejor que el de Laura, en realidad no es así, ya que una y otra son complementarios. La forma de comportarse de estas dos mujeres es similar, pero el contexto en el que se mueven es muy diferente; mientras que una se desenvuelve en el exterior del hogar, la otra lo hace en el interior de este. Sabemos que de un modo general a la mujer no se le permitía moverse en el espacio exterior; con su ejemplo, Preciosa muestra el comportamiento que una mujer debe tener en el exterior. Consigue hacerse respetar por la gente, por los hombres en particular. En *La fuerza del amor* encontramos el comportamiento de una mujer en el interior de la casa, la que cuida del hogar y es hasta cierto punto sumisa. En conclusión, Laura y Preciosa se unen y nos ofrecen un ejemplo de comportamiento de la mujer dentro y fuera del hogar. Estos dos textos se pueden unir para sacar de ellos un nuevo modelo de comportamiento femenino en el ámbito social; aunque no es fácil romper con los paradigmas ya establecidos, de lo que no cabe duda es de que se siembra la semilla que en un futuro florecerá y que hoy en día las mujeres disfrutamos.

Obras citadas

Cervantes Saavedra, Miguel de. “*La gitanilla*.” *Novelas ejemplares*. Ed. Jorge García López. Madrid, Real Academia Española (Biblioteca Clásica de la Real Academia Española, n.º 46), 2013.

Cirlot, Juan Eduardo. *A Dictionary of Symbols*. Taylor & Francis e-Lybrary (2001): 1-507.

De León, Luis, and Daniel Cortezo. *La perfecta casada*. 1583.

Iribarren, Mary C. “Gitanos y payos. Dos mundos y dos ideas sobre la libertad en *La gitanilla*.” *THÉMATA. Revista de Filosofía* 40 (2008): 187-96.

Isabel I de Castilla- Isabel la católica. Web. 10 Mayo. 2015
<<http://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/676/Isabel%20I%20de%20Castilla%20-%20Isabel%20la%20Catolica>>

Laura de Noves. Fotografía. <https://www.pinterest.com/pin/400398223093804213/>. Mayo 10. 2015 accessed.

Pecoraro, Rosilie Hernández. *La fuerza del amor or The Power of Self-Love: Zayas' Response to Cervantes La fuerza de la sangre*. *Hispanic Review* 70.1 (2002): 39-57.

Zayas, María de. "La fuerza del amor." *Novelas amorosas y ejemplares*. Ed. Enrique Suárez Figaredo. *Lemir* 16 (2012) - Textos: 353-572. Consultado el 10 de mayo de 2015: parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista16/Textos/04_Zayas.pdf

Recebido para publicação em 16-08-15; aceito em 19-09-15